

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENGUA - Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI - Administrador: FERNANDO O. PLÁ

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIERCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 120 - Horas de Oficina: 9 a 12 m. 2 a 6 p. m.
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semente adelantado) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 5 DE NOVIEMBRE DE 1904

La acción social en Italia

Las Cajas rurales en Bergamo (1)

En Bergamo, las Cajas rurales debieron su fundación a la iniciativa del Banco (2). Ya existían algunas en Italia y ya los congresos católicos celebrados en Verona y Vicenza habían hecho conocer claramente a las gentes de las Cajas rurales llamadas de Raiffelsen; en Bergamo se resolvió seguir al ejemplo de Francia y de Alemania y se estableció la primera Caja rural en Martinengo, parroquia de 6.000 habitantes el 19 de Febrero de 1893. No entraron en los detalles muy conocidos del funcionamiento de las Cajas rurales, nos contentaremos con estudiar el provecho que de ellas obtuvieron los católicos de Bergamo.

En Francia, la Caja rural, es con frecuencia, un organismo aislado. Unida a un sindicato agrícola, creada por él y para sus adherentes en un solo pueblo, los fondos de la Caja rural tienen un débil movimiento y su acción económica es también débil.

No sucede lo mismo en Bergamo. ¿Qué establecimiento es una Caja rural en un pueblo? Uno de los miembros de la «Unión de Instituciones católicas» da a los habitantes una conferencia, exponiendo el objeto de ese nuevo establecimiento de crédito, su funcionamiento, sus ventajas, la discusión es libre y cada uno da su opinión; preparado de ese modo el terreno, los habitantes no tardan en fundar su Caja rural, siempre por acta ante escribano público.

La «Unión» cuenta entre sus miembros con un buen número de escribanos y las actas se levantan gratuitamente. Búscase para dirigir la Caja a personas capaces, solventes, elegidas entre los mejores católicos de la parroquia.

Pero puede no encontrarse esas personas en algunos pueblos. Entonces el Banco católico envía uno de sus empleados para enseñar a los administradores y empleados de las Cajas rurales todos los detalles comerciales: teneduría de libros, estados de caja, balance anual, y es empleado está entonces encargado de abrir una cuenta corriente a la Caja con el Banco, proporcionándole a la importancia del nuevo establecimiento, por ejemplo de 5 a 20.000 francos al tipo de 4.75 por ciento. Resulta que la Caja puede a su vez prestar al 5.50 por ciento.

Si los depósitos hechos en las Cajas rurales exceden de lo necesario, ellas tienen la facultad de colocar ese sobrante en el Banco católico, que concede en ese caso un interés superior al tipo usual concedido a sus depositantes.

Existe pues un intercambio continuo y una circulación de dinero sin fin entre el Banco y las Cajas rurales y con razón pudo escribir el profesor Rezzara: «Este desarrollo del crédito popular llegó a ser el terror de los usureros que son en muchas provincias los causantes de la emigración de nuestros paisanos. Nuestras Cajas rurales han puesto en fuga a esas aves de rapina».

Las Cajas rurales sostenidas de esta manera aumentaron con rapidez. En 1899 habían 64 en toda la provincia de Bergamo con 3.618 miembros. Los depósitos habían llegado a 1.391.017 francos 79 céntimos; los reembolsos a 698.771,58 y un efectivo de 591.200,42. Por otra parte las adquisiciones colectivas hechas por las Cajas rurales alcanzaron a 251.259 francos 39 céntimos.

Desde 1897 a 1904 se han fundado 10 nuevas Cajas en la diócesis, de modo que ellas alcanzan hoy a 80.

Para asegurar a esos verdaderos pequeños bancos de campaña el mejor funcionamiento, y asegurarnos contra todo peligro de pérdida, debe prevenirse hasta lo posible de malversaciones voluntarias, la tutela «Unión de las Instituciones católicas» ideó un servicio de inspectores de finanzas, los que, elegidos por mayoría de votos por las mismas Cajas rurales empezaron a visitar las Cajas el 2 de Enero de 1897, sin más remuneración que el pago de los gastos de viaje. Hay cuatro inspectores, dos sacerdotes y dos laicos.

Más ricas que las de Francia, gracias al Banco católico, las Cajas rurales de Bergamo hicieron en mayor escala lo mismo que las Cajas rurales francesas. Empezaron a comprar colectivamente semillas, abonos químicos, máquinas agrícolas.

(1) Catholicisme social pratique à Bergame par Pierre Sylvestre. Collection de l'Action Populaire. Leodoff, 90, Rue Bonaparte, Paris.

(2) Véase nuestros números del 26 y 20 de Octubre.

las y organizaron las cooperativas de seguros de ganado. En cuatro años las Cajas rurales italianas han invertido 254.260 francos 30 céntimos para esas diversas adquisiciones, las que compradas al por mayor y al contado resultaban, debido al descuento, a precios moderados.

La Caja, procediendo como una cooperativa de consumo, recibe las mercaderías y las distribuye entre sus miembros, los que pueden pagar inmediatamente o abonar a la Caja un pequeño interés hasta completar el pago.

Esas diversas mercancías han sido compradas por intermedio de la «Unión Católica Agrícola» de la que hablaremos más adelante. Las garantías que los campesinos deben dar a la Caja que les concede un préstamo, dieron la idea de asegurar el ganado, el que de esta manera serviría de base hipotecaria al crédito.

La «Unión de las Instituciones católicas» adoptó unos estatutos para las cooperativas de seguros de animales, y en poco tiempo esas nuevas asociaciones se hicieron populares. En 1895, 46 cooperativas de seguros reuniendo 82 parroquias tuvieron 9.934 cabezas de animales aseguradas. Las pérdidas de animales fueron 355 por valor de 6.270 francos 04 céntimos, puntualmente pagados a los miembros adictos.

No podemos resistir al deseo de resumir aquí, según el profesor Rezzara, un pequeño hecho social que nos parece precioso como ejemplo de una transformación de la propiedad.

En la diócesis de Bergamo los animales del chacarero son con frecuencia explotados a medias con el propietario. Era esto una dificultad para el seguro. ¿Qué hacer para que el paisano quedara único dueño? Se tuvo una idea ingeniosa.

Las Cajas rurales y la cooperativa de seguros de una parroquia compraron el número de animales necesarios a los paisanos asociados; de ese modo ellos son propietarios de los animales.

Los animales se entregan al paisano que paga a la Caja el 5 por ciento del precio de adquisición, y como tiene abierta una cuenta corriente en su Caja rural, reembolsa el resto poco a poco. Cuando ha pagado las tres cuartas partes de su deuda, es propietario incontestable del buey, de la vaca que se le ha confiado, el resto puede pagarlo a 4, 6, 8, 10 meses 6 un año de plazo.

He ahí una notable metamorfosis de la propiedad y una independencia de las servitutes paisanas.

PIERRE SYLVESTRE.

CÍRCULOS

Círculo de Montevideo

MISAS POR SOCIOS FALLECIDOS

De acuerdo con lo dispuesto en el art. 83 del Reglamento se harán celebrar las siguientes misas con respecto:

Por Jaime Mir y Carras—El lunes 7 a las 8 1/2 en la Iglesia Parroquial de San Francisco. Altar mayor.

Por Manuel Mallo—El martes 8 a las 8 de la mañana en la misma Iglesia. Altar mayor.

Por Francisco Barone—El miércoles 9 a las 8 de la mañana en la misma Iglesia. Altar mayor.

Por María B. de Granero—El jueves 10 a las 7 de la mañana en la Iglesia Parroquial del Corón. Altar mayor.

Por José Galli—El jueves 10 a las 7 1/2 en la misma Iglesia. Altar mayor.

Por Andrés Riis—El viernes 11 a las 7 1/2 en la Iglesia Metropolitana. Capilla del Santísimo.

Por Antonio Carruso—El sábado 12 a las 6 1/2 en la misma Iglesia. Capilla del Santísimo.

Círculo de Florida

Este Círculo llevará a cabo el día 8 de Diciembre un acto literario-religioso en honor de la Inmaculada Concepción.

Quisicostas

«Almas vivas»

«Llegó el día que la humanidad necesita aglomerarse en polvorientas cantiladas individuales para recordar a los que fueron carnalmente, antes que nosotros, los que fueron antes en la lucha o en la victoria; los que pasaron de la vida con un madrigal de amor en los labios exangües, o con el puño apurado en escorzo, amenazando la brecha de los ejércitos risibles que creó el cerebro humano».

«Conocen Vds. lectores míos muy amables, ese parrafazo de brillante prosa que antecede y que yo he tenido buen cuidado de categorizarlo entre comillas a fin de que no den Vds. en la sencilla de atribuirme la paternidad de semejante anécdota».

«¿Qué no lo conocen Vds. ni saben cuyo sea y además que ni siquiera lo entienden?»

Pues bien se lo diré a Vds. en dos palabras.

«Ese párrafo es el primero de una serie de párrafos que puestos a continuación unos de otros, sin relación ni engranaje, es verdad, pero al formando cantidades individuales, hacen un conjunto de casi dos columnas de «Diario Nuevo» con la datación de intención de constituir un artículo, vale decir, morcilla que dar a los lectores».

El artículo en cuestión, que si bien no es un madrigal de amor, no deja en cambio de ser una madriguera de macanazos, pertenece al imponderable Francisco O. Aratta.

«¿Qué ya lo velan ustedes venir?»

[Pues cómo no, si tras un artículo malo viene el nombre de Francisco O. Aratta, con más necesaria precisión que tras la sogva va el caldero.]

El solo título del artículo—«Almas vivas»—se presta a un diluvio de comentarios, muy embrosos por cierto, y trae sin quererlo a mi memoria, el certificado, 6 cosa que lo valga, de aquel comisario que rezaba, sobre poco más o menos, lo siguiente:

«Certifico que al lado del arroyo encontré el cadáver de un difunto que no fué posible identificar, porque preguntado tres veces sobre su nombre y apellido no respondió una palabra».

Pues bien, para que ustedes se enteren, aquello de—«cadáver de un difunto»—tiene mucha pero muchísima analogía con lo de—«almas vivas»—del señor Aratta.

«¿Dónde habrá hallado el comisario de marras el cadáver de uno que no fuera difunto?»

Pues bien dónde podrá hallar el señor Aratta, con toda su sabiduría un alma que no esté viva?

A no ser que el señor Aratta se refiera a las almas de cantaro, que por darse pisto de filósofos se meten a escribir sendos artículos de lo que no entienden ni por el forro.

Por lo demás, decir—«Almas vivas»—es como poner una albarda sobre otra, cosa que está muy mal hecha; porque para albardar con una basta.

En el segundo párrafo el señor Aratta, nos cuenta la novedad de que en solo un año—desfilaron (por sus anheladas retinas) figuras rientes de seres queridos, si-luetas melancólicas de mujeres románticas, que le hacen señas todavía desde el más allá con la mano perfidada...»

«¿Qué horror! ¿Y venía un gusto más pasado el de esas mujeres románticas! ¿Entretenerse desde el otro mundo en hacer señas al buen Aratta con los dedos perfidados!»

De modo que al señor Aratta se le aparecen esas románticas difuntas. ¿Y no tiene miedo el señor Aratta?

Pues ¡cuidadito! que por algo dice el refrán criollo, que no hay cosa peor para un zonzco que la aparición de un difunto.

Sigue el señor Aratta.

«... y flotando sobre sucesos y nombres, las alas gigantes de lo Desconocido, cuya sombra, si nos fijamos bien, proyecta sobre cada uno de nuestras frentes pensativas».

No vayan ustedes a creer, lectores míos, al leer las últimas palabras del párrafo anterior, que el señor Aratta nos quiere convencer de que se considere dueño de muchas frentes pensativas, no; el señor Aratta, al igual de los demás mortales, no tiene más que una frente, la cual si es pensativa o deja de serlo, lo consultará cada uno con su almohada.

Otro párrafo.

«Hoy las flores se apresuraron a abrir todas sus corolas porque millares de manos...»

Este párrafo, como ustedes pueden ver, es hermano del anterior, y parece decir, que cada flor tiene muchas corolas, lo cual no pasa de ser un disparate.

El señor Aratta quiso decir que—hoy (día 2 de Noviembre de 1904) todas las flores se apresuraron a abrir sus corolas... lo cual sería una andaluzada, pero no un disparate.

Ahora el señor Aratta nos suelta un tropelazo.

«Aquellas que no necesitamos el trompetazo bíblico que escuchamos el apocalíptico soplar de Patmos, para despertar nuestras conciencias en un momento fijó...»

«Con que para el señor Aratta, San Juan Evangelista no pasa de ser un soñador que estaba oyendo trompetazos?»

«¿Quiera Dios en su infinita misericordia, que pueda el señor Aratta escuchar sin terror en su tumba los bramidos de las trompetas angélicas que llamarán a juicio a todas las generaciones ante el trono de Jesucristo?»

«¿Vérs que aquellos aquellos, si, lo que Dios no permita, no lo toma la muerte en buena hora?»

«¿A qué no desdichan ustedes el siguiente sueño, que nos da San Juan Evangelista, sino de don Francisco O. Aratta?»

«Sentimos solmnes una vez al año, como lo requiere el ambiente y que nuestras tonantes carejadas de color, pagano, emudecidas, dejan de asustar a las palomas tímidas que van a ofrendar, sus entrañas palpitantes, desgarradas, en el ara infame de todos los sacrificios».

«¿Entienden Fabio?»

Pues, ni yo tampoco, ni Aratta, que lo escribió, tampoco.

Otro parrafazo.

«Ciertamente que los teólogos que viven de la carne pálida de las tumbas, que no tienen piedad de las madres llorosas que buscan al hijo perdido en los turbios del combate por la vida, que no tienen piedad porque metalizan el dolor, cierto, que están las almas negras, en sus grandes días de voracidades necrófagas, y hacen descomparar caro al mundo el terror atávico hacia el gran problema que envuelve una de las múltiples transformaciones de los cuerpos y de las almas».

Este párrafo, hermano gemelo del anterior, tampoco se entiende y solo se sabe de él que no lo faltan disparates.

«¿Quiénes serán esos teólogos que tienen el mal gusto de alimentarse con la pálida carne de las tumbas, y que no tienen piedad de las madres llorosas, y que metalizan el dolor?»

«Si serán los sacerdotes, que perciben limosnas por los respuestas y por la aplicación de la santa Misa por determinadas almas, limosnas que los sales dan con muy buena voluntad y sin escandalizarse, porque saben que los sacerdotes no pueden vivir como los camaleones papando viento?»

Y a eso llamará el señor Aratta metalizar el dolor.

Metallar el dolor, será en todo caso, metear a organizar veladas de caridad a favor de los heridos y enfermos y salirse después con cuatro pesos y sesenta centésimos de resultado líquido.

Vamos, déjese usted de metalizaciones, señor Aratta, porque es malo metalizar la sogva en casa del ahorcado.

Y otro párrafo.

No, por amor de Dios, ya basta y sobra con los anteriores.

Con los párrafos del señor Aratta, pasa lo que con el conocido cuento de la confesión del jitanzo.

—M'acuso, pare, que robé una zoga.

—¿Y qué más, hijo mío, y qué más?

—Más... más... Que detrás de la zoga venía una burra.

—Ah, esa ya es más negra, hijo, esa ya es más negra.

—No, pare, la más negra era la que venía detrás en resaca.

Así, toma uno un párrafo del señor Aratta, y dice:

—«Que malo es! Lee el siguiente y exclama».

—«¿Este es peor!»

Y siempre el peor es el que viene atrás, atado como en resaca, hasta que se llega al último párrafo, que siempre nos resulta el mejor, por ser el que concluye y remata el artículo.

Y en el artículo presente lo mejor que tiene él, es la fecha, que como dije es de 2 de Noviembre de 1904, día de difuntos.

EL MUNDO.

CORRESPONDENCIAS

De Treinta y Tres

Octubre 28 de 1904.

Señores Redactores:

Puedo garantizarles que no es verdad: no señor. Ni Treinta y Tres ha subido en la borrasca recientemente calmada, ni el correspondiente de EL AMIGO DEL OBRERO se encuentra manco y ciego, ni menos ha ido a pagar sus deudas a la eternidad; ¡qué esperanza! si Dios lo da vida para pagar las deudas que aquí tiene; si lo ha de retener en este mundo hasta que sus inglesas puedan daros por chanceados ya tiene EL AMIGO DEL OBRERO bien asegurado por muchísimos años a su correspondiente, si es que no lo aplasta la pereza o si fueran destinadas al canasto ya chabacanas producciones.

Sirvan estas categóricas explicaciones para calmar la curiosidad de un queridísimo amigo residente ahí, que, en reciente carta, hace infinitas de preguntas a otro amigo, que alguna relación tiene con el periódico a quien ésta va dirigida.

Y ahora, ¿por dónde empiezo?

Supondrán ustedes, con muchísima razón, que tendré una gran recopilación de novedades que comunicarles; pero si bien es cierta esa suposición, no es menos cierto que me encuentro en las mismas condiciones de un convaleciente, que tras larga enfermedad, tiene que empezar a alimentarse muy paulatinamente y con la desconfianza de una indigestión. ¿Cómo se han portado los blancos y colorados, aquí me preguntarán ustedes; y yo les contesto; unos y otros se han portado bien; unos y otros se han portado pesimamente mal. Recuerdo al libro diario que un amigo nuestro

GRAN ALMANAQUE

DE

“AMIGO DEL OBRERO”

112 páginas, de gran formato, con selecto material literario y magníficos grabados.

Diez centésimos el ejemplar

En venta en todas las librerías—En los pueblos de campaña, pedirlo a los agentes de EL AMIGO DEL OBRERO.

Para los pobres

La conferencia de señoras de San Vicente de Paul de la parroquia del Corón, nos remite la siguiente circular, cuyo contenido recomendamos a nuestros lectores: Montevideo, Octubre 1904.—Señor:

—Grandes han sido las tribulaciones con que la justicia divina en sus altos designios ha probado a nuestra infortunada patria en este año de luto y desolación.

La miseria, fiel compañera de todas las luchas armadas, ha pasado por todos los confines de la república su semblante aterrador con su lúgubre cortejo de necesidades y quebrantos; pero, si bien es cierto que las calamidades han llamado también a las puertas del palacio del rico, con todo no cabe duda, que sus furiosos se han abatido con más tesón y con un empujón más insaciable sobre las modestas viviendas de las clases menesterosas y sobre el tugurio del pobre, abierto siempre a las inclemencias de la vida.

«¿Cuánta pobreza, cuánta miseria, cuánta desolación han tenido y tienen que ver aún nuestros ojos al visitar esos rincónes donde anida con preferencia el dolor, esos tristes hogares donde llora sus desventuras el pobre, ese hermano nuestro, imagen viviente de Jesucristo, pobre entre los pobres, que pasó por la tierra sin tener donde reclinarse su cabeza divina!»

«Y qué nuestros ojos tengan que ver esas miserias y que nuestros corazones tengan que sufrir con los que sufren, y que nuestras manos carezcan de medios suficientes para aliviar siquiera las más apremiantes de tantas necesidades!»

«Ingrata y penosa labor es sin duda la de las conferencias de San Vicente, no, porque el corazón cristiano no encuentra un gozo celestial cuando lleva en nombre de Dios y en nombre de sus hermanos pudientes el suspirado socorro a los necesitados; sino porque muchísimas veces al suplicante clamor de nuestro hermano pobre, se ven precisados a contestar nuestros labios con palabras de resignación más o menos eficaces, sin que nuestras manos tengan un pedazo de pan que alargar al hambriento».

Y con estos meses de tenaz desolación, la miseria ha acentuado sus furias y las necesidades de los menesterosos han llegado a su colmo, y por otra parte la timida y egoísta previsión de los hombres que miraban el futuro con ojos meramente humanos, ha ido cercenando la gran parte de los recursos con que contaba nuestra conferencia, para poder socorrer a nuestros pobres necesitados.

He ahí, señor, el motivo que nos ha impulsado en estos momentos de suprema necesidad, a dirigirnos en demanda de auxilios a vuestro corazón, cuyos cristianos sentimientos nos son bien conocidos y cuyos rasgos de caridad habrán sido bendecidos muchas veces por los labios del pobre que tanta fuerza hacen a la Misericordia divina a favor nuestro.

Así pues, a usted nos dirigimos llenas de entera confianza en la firme persuasión de que no desatenderá nuestros ruegos a favor de nuestros pobres y que a medida de sus fuerzas habrá contribuido con su generoso óbolo, que llevado por nuestras manos al tugurio del pobre, se convertirá para usted en lluvia de bendiciones divinas.

«Cuando eso suceda, les avisará su correspondiente».

Fuente: personal.

UN RECURSO ORATORIO

En su visita a la Bolsa del Trabajo de Nantes, el ministro de Marina de Francia, no pudiendo prescindir de atacar al Catolicismo siempre que habla en público, dijo entre otras cosas:

«Bismarck fué a Canossa, pero nosotros no iremos a Canossa».

«Mucho asegurar es eso—dice, comentando la frase, el «Journal des Débats».

«A nuestros hombres de Estado les gusta sobremanera compararse con Bismarck, y demostrar sobre él la superioridad de no haber ido a Canossa lo cual se comprende; pues es la única superioridad que sobre él pueden, hasta ahora, atribuirse. Desgraciadamente, Bismarck no sólo fué a Canossa, sino que vino a París, y ni el Ministro de Marina ni M. Combes, han llegado aún a ir a Berlín. Todo se reduce, pues, a una rapsodia tan pretenciosa como necia».

«La conferencia de señoras de San Vicente de Paul de la parroquia del Corón, nos remite la siguiente circular, cuyo contenido recomendamos a nuestros lectores: Montevideo, Octubre 1904.—Señor:

—Grandes han sido las tribulaciones con que la justicia divina en sus altos designios ha probado a nuestra infortunada patria en este año de luto y desolación.

La miseria, fiel compañera de todas las luchas armadas, ha pasado por todos los confines de la república su semblante aterrador con su lúgubre cortejo de necesidades y quebrantos; pero, si bien es cierto que las calamidades han llamado también a las puertas del palacio del rico, con todo no cabe duda, que sus furiosos se han abatido con más tesón y con un empujón más insaciable sobre las modestas viviendas de las clases menesterosas y sobre el tugurio del pobre, abierto siempre a las inclemencias de la vida.

«¿Cuánta pobreza, cuánta miseria, cuánta desolación han tenido y tienen que ver aún nuestros ojos al visitar esos rincónes donde anida con preferencia el dolor, esos tristes hogares donde llora sus desventuras el pobre, ese hermano nuestro, imagen viviente de Jesucristo, pobre entre los pobres, que pasó por la tierra sin tener donde reclinarse su cabeza divina!»

«Y qué nuestros ojos tengan que ver esas miserias y que nuestros corazones tengan que sufrir con los que sufren, y que nuestras manos carezcan de medios suficientes para aliviar siquiera las más apremiantes de tantas necesidades!»

«Ingrata y penosa labor es sin duda la de las conferencias de San Vicente, no, porque el corazón cristiano no encuentra un gozo celestial cuando lleva en nombre de Dios y en nombre de sus hermanos pudientes el suspirado socorro a los necesitados; sino porque muchísimas veces al suplicante clamor de nuestro hermano pobre, se ven precisados a contestar nuestros labios con palabras de resignación más o menos eficaces, sin que nuestras manos tengan un pedazo de pan que alargar al hambriento».

Y con estos meses de tenaz desolación, la miseria ha acentuado sus furias y las necesidades de los menesterosos han llegado a su colmo, y por otra parte la timida y egoísta previsión de los hombres que miraban el futuro con ojos meramente humanos, ha ido cercenando la gran parte de los recursos con que contaba nuestra conferencia, para poder socorrer a nuestros pobres necesitados.

He ahí, señor, el motivo que nos ha impulsado en estos momentos de suprema necesidad, a dirigirnos en demanda de auxilios a vuestro corazón, cuyos cristianos sentimientos nos son bien conocidos y cuyos rasgos de caridad habrán sido bendecidos muchas veces por los labios del pobre que tanta fuerza hacen a la Misericordia divina a favor nuestro.

Así pues, a usted nos dirigimos llenas de entera confianza en la firme persuasión de que no desatenderá nuestros ruegos a favor de nuestros pobres y que a medida de sus fuerzas habrá contribuido con su generoso óbolo, que llevado por nuestras manos al tugurio del pobre, se convertirá para usted en lluvia de bendiciones divinas.

«Cuando eso suceda, les avisará su correspondiente».

Fuente: personal.

En su visita a la Bolsa del Trabajo de Nantes, el ministro de Marina de Francia, no pudiendo prescindir de atacar al Catolicismo siempre que habla en público, dijo entre otras cosas:

«Bismarck fué a Canossa, pero nosotros no iremos a Canossa».

«Mucho asegurar es eso—dice, comentando la frase, el «Journal des Débats».

«A nuestros hombres de Estado les gusta sobremanera compararse con Bismarck, y demostrar sobre él la superioridad de no haber ido a Canossa lo cual se comprende; pues es la única superioridad que sobre él pueden, hasta ahora, atribuirse. Desgraciadamente, Bismarck no sólo fué a Canossa, sino que vino a París, y ni el Ministro de Marina ni M. Combes, han llegado aún a ir a Berlín. Todo se reduce, pues, a una rapsodia tan pretenciosa como necia».

Gran Bazar, Ferretería y Pinturería

Precios sin competencia—Invito al público visiten la casa

CALLE 18 DE JULIO esquina PLAZA CAGANCHA de JOSE ZUNINO—Deposito permanente de cubiertos, porcelana, cristalería, artículos para regalos, inmensa surtido en plantas artificiales de metal y flores de porcelana. Única casa que confecciona cualquier adorno artificial para altares, iglesias, etc., etc.

Establecimientos católicos DE ENSEÑANZA

PARA VARONES
Colegio Seminario.—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos, tres cuartos de pupilos y medio-pensionistas.
Colegio de la Sagrada Familia.—Agrupada 217.
Colegio Pío (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio pupilos.
Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses). Mercedes 137.
Colegio de San Antonio.—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña instrucción elemental. Calle Minas entre Canelones y Maldonado.
Escuela de San Vicente de Paul. Beneficiada por el Consejo Superior de la Sociedad.—(Gratuita). Calle Tréinta y Tres.
Colegio Católico de San Vicente.—Plaza San Agustín (Unión).
Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.—Dirigido por los RR. PP. Salesianos, calle Mercedes 490, recibe medio-pupilos y externos.
Talleres de Don Bosco.—Estando en el Colegio Parroquial de San Francisco.—Se da enseñanza elemental y comercial.—Fol. 65A.
Colegio de Nuestra Señora de la Merced.—Calle Independencia 142.—Villa José M. Muñoz. (Barrio Reus al Norte).
Colegio Parroquial de San Luis.—Iglesia Parroquial del Reducto.
Círculo Juvenil del Sagrado Corazón de Jesús.—Curso nocturno de francés.—Canelones 224.
Colegio de la Guardia de Honor del Corazón de Jesús.—Para varones. Director: Francisco Asborno.—Calle Maldonado núm. 192.
Colegio Pío. José B. Capurro.—Dirigido por los Hnos. de la Sagrada Familia. Calle Maciel núm. 103.
PARA NIÑAS Y SEÑORITAS
Colegio de Nuestra Señora del Huerto.—Calle San José esquina Daymán. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.
Colegio de las Religiosas Salesas.—Convento de la Visitación, calle Canelones esquina Ibicuy. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.
Colegio de la Inmaculada Concepción de María.—Dirigido por las Hermanas Altruistas.—Mercedes entre Olimar y Egido, admite externas, pupilas y medio-pupilas.
Colegio de las Hermanas Teresas.—(Compañía de Santa Teresa de Jesús).—Calle Solís 54. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.
Escuela Taller de María Auxiliadora.—Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Canelones esquina Magallanes.
Colegio de las Religiosas Dominicas.—Calle Cerrito 157. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.
Colegio de las Religiosas Dominicas. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.—Calle Rivera esquina Patria.
Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Calle Iglesia núm. 39 a 41 (Paso del Molino). Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.
Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana (Alemanas). Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Martín García núm. 14.
Escuela-Taller de las RR. HH. Vicentinas.—Se da enseñanza superior. Calle Reconquista núm. 105.
Escuela-Taller del Niño Jesús de Praga, de enseñanza elemental.—Calle Yaro núm. 11.
Escuela-Taller de las RR. HH. Salesianas.—Calle Canelones esquina Magallanes.

A LOS VIAJEROS, que lleguen a Villa Colón, alquilen los carruajes de la Cochería de Domingo Moro, cuyos precios no tienen competencia. Esta casa tiene también establecido un completo servicio de pompas fúnebres. Teléfono: La Uruguaya.

FABRICA NACIONAL A VAPOR DE

Jabones finos para tocador y medicinales

DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicoloros, Fénicos, Alquitran, y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.
Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono «La Uruguaya» N.º 886.

A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y C.

CALLE VAZQUEZ N.º 108 A 114

ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche.
Carruajes por mes y servicio para casamientos, pasajes, etc., etc.
Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS

IMPRENTA LATINA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO A VAPOR

José M. Blanco

26 - CALLE URUGUAY - 26

Esta casa se encarga de la confección de Diarios y Periódicos, Carteles en Tintas de Colores, Facturas, Esquelas, Tarjetas Fúnebres, Programas, Memorándums, Tarjetas Comerciales, Tarjetas de Enlace, Talarinos, Notas, Diplomas, Conformes, Circulares, Folletos y todo trabajo concerniente al ramo.
A PRECIOS SIN COMPETENCIA

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar solapas, manteos igual que las extranjeras con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.
Gran surtido de corbates y borlas de seda.
La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550 y 552, ESQ. VAZQUEZ

¡¡ Aquí está !!

Almacén y Baratillo de comestibles

CALLE PAMPAS, 148 ESQ. PANAMA, 35 y 37

DE

Clemente Gutierrez

Surtido general en comestibles, especialidad en licores y vinos finos.

Recomendable surtido en conservas españolas, francesas, italianas, etc., etc.
Lozas, the y café.—Todo de primera calidad.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Se lleva a domicilio

Calles Pampas, 148 esq. Panamá, 35 y 37.

MONTEVIDEO

Avisos profesionales

ARTURO SEMERIA—Abogado—Estudio: calle Canelones, 147.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano—consultas de 1 a 2. Piedad 144.

LUIS P. LENGUAS médico cirujano; consultas de 2 a 3 p.m. Agraciada 132.

MIGUEL PEREA abogado, Estudio: calle Mercedes 118.

ANTONIO HARAN—Médico cirujano; consultas de 1 a 3; San José 83.

JUAN HIRIART—Médico cirujano. Consultas de 1 a 2. Convención 285.

HIPOLITO GALLINAL—Abogado. Estudio: calle Buenos Aires 238.

ESTEBAN J. TORCANO—Médico cirujano. Consultas: Agraciada 201.

JUAN VARESE—Escribano público—Escritorio: Misiones 218, Montevideo.

JOSE E. GONZALEZ—Escribano público. Ha trasladado su oficina a la calle Misiones núm. 173 y 176.

SIXTO J. DUTRA—Contador público. Miguelete 53. Particiones y cualquier trabajo de contabilidad.

IGNACIO BERGARA—Escribano público.—Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincón; Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN LLADO.—Tasador y constructor ha cambiado su domicilio a la calle Méndez 225, entre San José y Solís.

ALEJANDRO GALLINAL—Doctor en medicina, Daymán 157. Consultas de 3 a 4 p.m., los lunes, miércoles y viernes.

BERNASCONI y PUPPO (hijo)—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería. Piedad, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO.—Escribano público. Misiones 180 entre Rincón y 25 de Mayo. 18 de Julio 164 (Unión). Teléfono: «La Cooperativa» 189.

J. A. AGUERRE.—Médico cirujano.—Especialista en las enfermedades nerviosas.—Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 a 3 p.m. San José 215.

SALVADOR CAZEAUX.—Balanceador público. Se encarga del arreglo de sucesiones, tramitación de asuntos judiciales y cobranza de alquileres.—Payson 397.



POMADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco, suave y natural: quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO.—MONTEVIDEO



JARDIN del SIGLO

Miguel Desalvo y Cia.

CALLE AGRACIADA NUM. 184

Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.

Teléfono La Cooperativa 1107. Montevideo

Fabrica á vapor

De VELAS de CERA y ESTEARINAS EXTRANJERAS

VIUDA CACCIATORI

Escritorio y depósito: Río Negro 52. Fabrica: Juan M. Blanco 49

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1879.—LA MAS ANTIGUA Y ACREDITADA
Velas de estearina extranjera de 950, 700, 600, 500, 450, 400, 350 y 18 gramos c/u.
Hachones de estearina extranjera de 6, 3, 2 1/2, 2 y 1 1/2 kilogramos c/u.
Velas de estearina para familia y carruajes.—Idem idem idem Extra.—Idem idem idem.
Velas de cera refinadas puras, garantidas.—Idem idem idem Extra.—Idem idem idem.
Idem comunes.—Idem idem idem bordadas para confirmaciones.

EL NIÑO ELEGANTE

Casa Especial en CONFECCIONES

JUAN y RAMON ARRARTE VICTORIA

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.

CALLE 18 DE JULIO NUMERO 566

MONTEVIDEO

PANADERIA DEL PUERTO

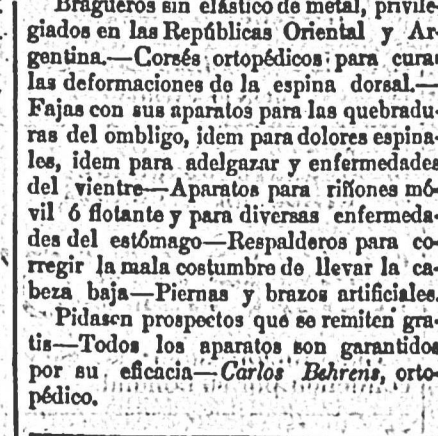
DE RAMON IGLESIAS
Calle PIEDRAS 85 al 40
(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.
NOTA.—No se admite pan devuelto.

Bragueros sistema Carlos Behrens

Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales.—Pidan prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Calle Colonia, 30. Entre Ybiza y Andres Montevideo.



«AU CONFORMATEUR» UNIVERSEL

Sombrereria

Luis Caviglia

FABRICACION ESPECIAL EN SOMBREROS PARA EL CLERO

ROPA BLANCA Y OTROS ARTICULOS PARA HOMBRE

RINCONES MONTEVIDEO

Notas dolientes que tantas

victimas hacen entre las tiernas criaturas se curan con el

EMPACHO DIARREAS
Jarabe para EMPACHO
que elabora especialmente la BOTICA DEL GLOBO—MONTEVIDEO
y que aprobó el Consejo de H. Públ.
Julio de 1878

LIBRERIA POPULAR

JUAN FREROTTI Y Ca.

18 de Julio. 519

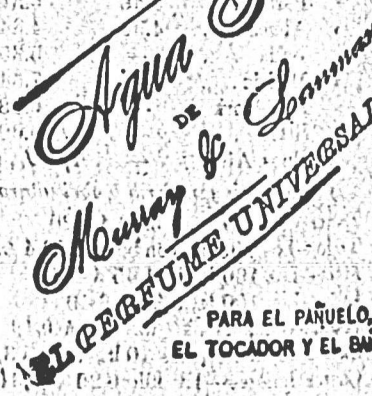
SUCURSAL: AGRACIADA N.º 321

MONTEVIDEO

Surtido completo y especial en artículos religiosos.

PRECIOS INCOMPETIBLES

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES



Antigua Ferreteria y Pintureria

Anibal Belloni

261—CALLE AGRACIADA—261

(al lado de la Iglesia Aguada)

PRECIOS MODICOS

Folleto de «El Amigo del Obrero» 20

La tumba de hierro

E. Conscience

—muerta... ¡Feliz, feliz...
La niña palmeó con alegría; mis padres lloraban y dirigían al cielo sus acciones de gracias.
Mientras tanto yo pronunciaba con una volubilidad calenturienta un sin fin de palabras sin significado y sin sentido, únicamente para oír tal vez el sonido de mi voz y asegurarme de que esta vez el don de la palabra lo había adquirido definitivamente.
Los que me rodeaban no parecían menos admirados que yo de la charla embrollada que salía de mis labios, y todos me

observaban con una biennaturada sorpresa, como si un milagro se operara ante sus ojos.
Por fin Rosa se puso a referir como habíamos jugado las dos en el jardín del castillo, como había yo saltado al estanque, y cómo nos había retirado del agua a los dos un criado.
Mis padres después de la primera expansión de alegría, añadieron algunas explicaciones al relato de Rosa y supe así todo lo que había pasado la víspera.
Yo había arriesgado mi vida por salvar la vida a Rosa! Ella me amaba por esto, decía, y sus padres me estaban reconociendo por mi gratitud y mi valor. Me había hecho digno de la protección del señor Pavelyn; esto acontecimiento me había aproximado a Rosa... y además, Dios, sin duda por recompensarme, me había dotado de la palabra y sacado de mí rebajamiento moral. Yo estaba tan orgulloso y alegre, que mis ojos relampagueaban de alegría.
Tenía aún un poco de dificultad en ha-

blar y a menudo mi lenguaje era confuso. Sabía decir bien los substantivos, los nombres de las cosas y de las personas; pero el encadenamiento y la construcción de las palabras me emborrazaban.
Mi enfermedad había tenido tan pocas consecuencias que luego que la calma penetró en mi espíritu, expresé un gran deseo de comer y pedí una rebanada de pan con manteca. Mi madre me trajo un poco de pan desmigajado en leche, y fue preciso contentarme con esto, aunque tuviese hambre bastante, me parecía, para devorar un pan entero de contenido. Con gran desesperación mía no me permitieron tampoco que me levantara porque el doctor lo había prohibido.
Rosa conversó lentamente conmigo y se esforzó, por medio de mil demostraciones amistosas, en manifestarme su gratitud.
Tan pronto como yo curase por completo tríamos a jugar aún en el bello jardín del castillo; pero ya no tenía que tener miedo de la agua, porque el jardinero es-

ta ocupado en rodear el estanque con una empalizada de cancel y en construir sobre el puente una nueva barandilla de una solidez tranquilizadora.
La amable niña me dejó al cabo de una buena media hora para ir a anunciar a sus padres la feliz noticia de mi curación. Volvió a la tarde y me trajo dos ó tres vasos de helado de frambuesa y grosella, tan refrescante y dulce, que yo no recordaba haber probado jamás cosa tan buena.
Cuando volví a su casa llegó el doctor, el cual dijo que podía levantarme y comenzar a comer poco a poco. Según su parecer, estaba yo completamente curado.
Pasé toda la velada de ese día, alternativamente en el regazo de mi madre o sentado en la rodilla de mi padre, y tuve que hablar, hablar continuamente para encantarlos con el sonido de mi voz.
Cuando mi madre me hubo acostado en mi cama con una cruz en la frente, y un último beso en los labios, me adormecí dulcemente y los sueños más agradables y más felices mecleron mi sueño.

El día siguiente por la mañana me levanté como si nada me hubiese sucedido y almorcé con mis hermanos. Durante toda la noche había soñado con la bonita navaja que Rosa me había dado. Recordé que el señor Pavelyn me la había hecho guardar.
La navaja me daba vueltas en la cabeza y hubiese de buena gana corrido al castillo para ir a buscarla si yo hubiese solamente osado tal atrevimiento.
Como Rosa no venía a pesar de mi larga espera, salí de casa y me pasé solo por el camino que conducía al castillo.
Muy pronto la distinguí que salía con la criada por la puerta de la verja del castillo, y me hacía de lejos señas de una alegría extraordinaria. Cuando estuve cerca de mí me tomó la mano y me dijo con transportes de placer:
—¡León, León, tengo una buena noticia!... ¡Ah! si supieras lo que es, saltarías de contento. Yo misma estoy tan contenta por ti que siento palpar mi corazón. ¿Sabes dónde vamos? A casa de tus padres

Tienen que venir al castillo para hablar de ti.
—¿De mí? ¡Mi padre al castillo!—murmuré asombrado.
Ella respondió con gran seriedad y bajando la voz, como si no debiese oírnos su criada:
—León, tú no eres más que un hijo de aldeanos, ¿no es verdad? Mi padre lo dice, al menos. Si tú sigues como eres ahora, serás también un aldeano, un pobre hombre que tiene toda su vida que hacer suecos o cultivar los campos. Mi padre ha dicho que merecías mejor suerte porque tú eres quien impediste me ahogase. El cuenta noticia, me quedé pensativo y silencioso.
—¿No estás contento?—me preguntó ella con acento de reproche.—¡Debias no obstante alegrarte! La instrucción es también una riqueza; por la instrucción muchos